

Estamos en zona en la que predominan los afloramientos graníticos en forma de grandes bolos que han sido empleados históricamente para la extracción de piedra. El hecho de que esta cantera haya sido explotada de forma más o menos continuada desde época romana nos permite concluir que el volumen de piedra extraído de esta cantera fue muy elevado.

En base al conjunto de datos obtenidos en intervenciones arqueológicas previas, en forma tanto de prospecciones intensivas como en la realización de sondeos arqueológicos, se ha identificado a "Peña Campanario" como la zona nuclear dentro esta cantera. En ella abundan bolos que han sido total o parcialmente extraídos.

Los bolos de granito que encontramos en el Berrocal son fundamentalmente de tamaño medio (1,5 – 2 m de altura), documentándose en menor proporción los bolos monumentales (entre 3 y 8 m de altura).

La extracción de la piedra de estas piezas comenzaba con la rotura del bolo en bloques más o menos escuadrados de gran tamaño (entre 1 y 2,5 m de lado) mediante el empleo combinado de rozas y cuyas. Las secciones de granito generadas eran luego fragmentadas en bloques más pequeños mediante el empleo nuevamente de cuñas en función de las necesidades de la obra a ejecutar.

La desarticulación de estos bolos ha supuesto una transformación visual de gran impacto dentro de un paraje, como el de El Berrocal, dominado por esta tipología de afloramientos. No debemos olvidar que, una vez el bolo era objeto de los trabajos de cantería, este desaparecía físicamente en casi su totalidad. De hecho sabemos que las primeras zonas explotadas debieron de ser las más orientales porque es en estos sectores donde el paisaje está dominado por grandes explanadas de afloramientos graníticos muy someros. Este no es sino el resultado del completo desmontaje de los bolos de granito que estaban ubicados en estas zonas

Que El Berrocal fue explotado como cantera de granito cuando en el entorno inmediato de Segovia los afloramientos de naturaleza granítica son abundantes (Parque Robledo, La Granja, El Sotillo,...) responde en primer lugar a sus características petrológicas, que convierten nuestro granito en un material de construcción más compacto y fácil de tallar. Sin embargo, tampoco la explotación sistemática de un bolo tiene ventajas desde el punto de vista de la rentabilidad de explotación. En primer lugar, el completo

desmontaje de un bolo en sillares de granito se hacía de forma sensiblemente más rápida que la llevada a cabo en los frentes de cantera generados en los sectores de lanchares. En segundo lugar, desde un punto de vista de rentabilidad: la explotación planificada de uno de estos bolos repercutía en un mejor aprovechamiento del volumen total de éste de cara a transformarlo en piezas de granito de utilidad, generando un menor porcentaje de fragmentos de granito desechados.